



# EL CENCERRO

Cencerrada 56

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Hermenegildo, 4, pral., izquierda.  
MADRID.—1898

## LAS SORPRESAS

—Yo creo, nostramo, que el cura que le echó el agua al señor Mateo debió equivocarse, y le puso Práxedes Mateo en vez de ponerle Práxedes Sorpresas. Y sino arrepárese osté en las muchas que nos ha atizao el condenao en toa su vida, y mu especialmente en las que ahora nos está atizando.

—Verdaderamente nos ha dado ya algunas sorpresas.

—¡Que si nos ha dao! *Y lo que te rondaré, si no me toca soldado.*

—Lo mejor es que esas sorpresas fueron buenas.

—¡Que si fueron! De órdago. La de Cavite nos dejó patidifusos; la de Aguilando nos dejó patitiosos; la del hermano Cervera, metió en la gazapera, nos dejó



estrupefatos, y la de Santiago de Cuba nos va á hacer á toos estirar la pata.

—Parece mentira que pueda un gobierno cometer tantos errores.

—Pare osté la jaca, nostramo. Le juro á osté por mis alforjas de lego, que en too eso hay más que errores. ¿Ha visto osté desde que empezó la guerra algo que demuestre que nosotros queremos dar alguna desazón al enemigo? Na de eso. Lo más que hemos hecho fué defendernos cuando aquél nos atacó; y eso lo tuvimos que hacer como Dios quiso.

—¿Y qué infieres tú de eso?

—Pus que el gobierno, que no quiso nunca la guerra, se echó el alma á lá espalda y dejará rodar la bola hasta que nos rompan la crisma y tengamos toos que pedir la paz.

—¡Pero eso será inicuo!

—Yo no sé lo que será, pero algo debe ser cuando too Dios está con el alma en un hilo y echando chispas por la cola.

—Yo creo que si el gobierno no hace más es porque realmente no puede.

—Desengañese osté, nostramo; el gobierno debió ver venir la guerra como cada *quisque*, porque no había de ser él el único miope de España y de too el mundo; y, sin embargo, ya ve usté lo que ha hecho pa prepararse ni pa na.

—No perdamos la esperanza, Liberto. Aún tenemos país, ejército y marina.

—¿Y de qué sirve too eso, si tenemos por otro lao quien lo echa too á perder? El pueblo da dinero y soldaos sin decir na, pero recelando del gobierno; y el ejército y la marina se baten como siempre, pero con la duda en el corazón. ¡Qué diferencia entre la guerra de Africa y esta que tenemos ahora! Entonces naide dudaba de na, porque el pueblo, el ejército, la marina y el gobierno no tenían más aspiraciones que la de vencer á los marroquines. ¿Sucede ahora lo mesmo? En

Africa toos fueron triunfos pa nosotros, mientras que ahora no tenemos más que *sorpresas* bien dolorosas.

—Lo peor es que ya no hay remedio para nuestros males.

—¿Que no?... Envíe osté al señor Mateo al hospital de inválidos ó al Campo de Guardias; deme osté en seguía un general O'Donnell, y le diré á osté á los dos meses si tenían ó no remedio nuestros males.

—Veo que discurre hoy con alguna lógica.

—Y yo veo también otras cosas que no quisiera ver; pero puesto que no puedo jacer que se las lleve el diablo, voy á refrescarme el gáznate, que se me ha acalorao un poco, mientras nos sale con alguna otra de las suyas don Práxedes *Sorpresas*, á quien Dios confunda cuanto antes le sea posible.



## MONTERILLA TERNE

Pues señor, que nombraron de *Real orden* alcalde de Miranda de Ebro en 1897, á un señor, de cuyo nombre no quiero acordarme, que era todo un barbián.

Un día se le ocurrió hacer un viaje acompañado de dos concejales, en comisión del servicio. Llegaron á la estación, tomaron billetes de 2.<sup>a</sup> clase y se metieron en un coche de 1.<sup>a</sup>. Cuando llegó el revisor de billetes y se los pidió para *ladrarlos*, le hizo saber el *monterilla* que,



como primera autoridad civil de Miranda no podía tolerar que se les pidieran los billetes ni á él ni á sus compañeros; y como el revisor contestara que nada tenía que ver con la autoridad de Miranda en aquel momento, le sacudió el *monte-rilla* dos trompás que le hizo echar sangre por todos sus poros.

Se armó el escándalo consiguiente, intervino la guardia civil, y la autoridad de Miranda fué conducida á Burgos como cualquier malhechor, formándosele el sumario correspondiente.

¿Y qué dirán ustedes que ha resultado? Pues nada absolutamente. Intervino el caciquismo y se acabó todo.

Eso sí; nombraron otro alcalde en lugar de aquel valiente, y al hacerse cargo de las arcas municipales, notó que se habían evaporado unas 60.000 pesetillas que no han parecido todavía.

Con alcaldes como é-  
tan valiente y tan ladí-  
quedará Miranda de E-  
sin cami-

Este año los fusionistas  
no podrán irse á bañar;  
así no podrán tornarse  
sucias las aguas del mar.



Los *yankis* que lograron desembarcar junto á Santiago de Cuba fueron sorprendidos días pasados por nuestras tropas, y en cuatro *jopás* cayeron más de 200 pa-  
tas arriba.

Y eso, como dice Liberto, es pa hacer boca.

Milagro será que no haya allí algún degüello general de cerdos.

Los bolsistas y los banqueros que han comprado estos días papel á muy bajo precio, andan ahora pidiendo la paz á todo trance como Moret y el obispo de Barcelona.

A ellos les importa poco que la patria se arruine y se deshonne con tal que la Bolsa suba.

¡Oh, que patriotismo  
el de algunas gentes!  
¡Cuándo vendrá el día  
que el bulto les tienten!



## CALENDARIO POLÍTICO

*Santo de hoy.*—San Pastel y Santa Castaña pilonga.

*Santo de mañana.*—Santa Paz desastrosa.

*Reserva* de noticias y grandes misterios.

*Abstinencia* de decoro nacional.

*Novena* al Padre Eterno por que se sirva sacarnos pronto de manos de infieles.

*Jubileo* de militares y paisanos.

*Sol.*—Con la cara como un tomate en vista de lo que pasa.

*Luna.*—Loca de vergüenza y otros excesos.

*Tiempo probable.*—Sendas borrascas con acompañamiento de truenos, relámpagos, centellas y rayos de punta.





—¿Adónde vas, pobre España,  
llena de espanto y dolor?...

¿Por qué corres de ese modo?

¿Qué motiva tu aflicción?

¿No sabes que fué este Lego

siempre tu amigo mejor?

—¡Malhadado Fray Liberto,

me has dado un susto feroz!

—¿Pues quién te habías figurado,

pobre vieja, que era yo?

—Al advertir desde lejos

tu facha de moscardón,

figuréme que el Mateo,

el Segismundo ó el Cos,

el Silvela ó el Romero

ó el hermano del llorón,

era quien venía á buscarme

corriendo á todo vapor,

para darme más suplicios

y gozarse en mi aflicción.

¡Ya ves tú cómo me han puesto!

¡Ya ves cuánto sufro yo

al mirarme sin un cuarto,

y lo que es peor, sin honor!

—Consuélate, pobre España,

y haz de tripas corazón,

que si tú quieres, muy pronto

verás brillar otro sol.

Después de todo, la culpa

de tu ruina y tu dolor

la tienes tú, por no haber

sacudido un mojicón

á cada farsante de esos

que te hicieron el amor.

—¿Y dices que todavía

puedo ser dichosa yo?

—¡Ya lo creo! Sólo con que

alces un poco la voz

y digas:—¡Ea, familia,

este asunto se acabó!

y hagas chasquear el látigo

siquiera una vez ó dos,



verás cómo tus verdugos  
corren todos en turbión  
buscando una gazapera  
donde no los halle Dios.  
—Es muy bueno tu consejo,  
y si me alumbra otro sol  
te voy á nombrar marqués  
de mi mejor bodegón.



### SERMÓN DE LA PAZ

*In illo tempore inimicus  
apoderabit de totum et go-  
biernus pacem fecit.*

*Jeremías, cap. 1.º.*

Desoyentes míos: No sus lo quisiera decir, pero llegó el momento de entregarle too. Las pjaras de Mokiley se han despachao á su gusto en toas partes, gracias á las acertás disposiciones del gobierno español. Cuba y Cilimprinas están perdías, y Puerto Rico lo mesmo. ¡Adiós, tabaco, y adiós rom de la negrita! De esta hecha no nos vamos á quedar más que con Sagasta y don Segismundo, Sinvela y Golavieja, Martínez Campos y el consabio algarrobo.

¡Y gracias si los marranos del tío Sam no pretenden quedarse también con las Andalucías, porque ahora nos envían una escuadra pa que nos bombé á domicilio!

Me diréis, hermanos míos, que aquí no hay ya sangre, ni vino, ni vergüenza ni na, y esa es la cierta.

España ha sufrido toas las albardas que le han querío poner el señor Antonio y el señor Mateo en el trasecurso de 25 años, y ahora tie que conformarse con la presente, que es superior. Toas nuestras glorias pasás, desaparecen con la vergüenza de ahora.

Otra cosa sería si la Niña estuviera con nosotros, porque ella tie digniá y vergüenza, y sangre y vino y too lo que hay que tener. Pero desgraciadamente nos la robaron hace mucho tiempo, y no la hemos güelto á ver. ¡Hija de mis entrañas!

Ya sabéis, desoyentes míos, lo que nos espera: la paz con la entrega de too, y el estao de sitio pa reventarnos á los que protestamos de semejante vergüenza.

Y puesto que no aprovechamos pa otra cosa, lloremos como el hermano Jeremías sobre el cadáver de la patria.

Os desea á toos lo que no tenemos, vuestro humilde lego

FRAY LIBERTO.

El 19 de Junio último celebróse la subasta de los consumos en Quintanilla San García, provincia de Burgos.

Y en cuanto empezó el acto se levantó uno y dijo:—Yo doy 20 pesetas más del tipo señalado.

Y en esto saltó á la arena el curiana don Justo, y exclamó:—Yo doy 100 pesetas más.

Y replicó aquel:—Yo doy cinco más. Y agregó un tercero en discordia:—Yo doy una más.

Y terciándose el manteo y ladeándose el bonete, dijo entonces don Justo:—¿Sí? Pues no os la habéis de llevar.

Y estuvo pujando y repujando hasta que se quedó con la subasta.

De modo que á estas horas estará ya funcionando el hombre como *aforador sagrado*.



Y habrá organizado sus rondas y contrarondas con el ama de gobierno, el sacristán y su parienta, los monaguillos y algunas beatas:

Dará gusto ver  
al padre don Justo  
cacheando á la moza  
que lleve algún bulto.



## CANTARES

En la calle de Alcalá  
una piedra coloqué  
para que el señor Mateo  
se disloque el peroné.

A las ánimas benditas  
todas las noches les rezo  
para que la Niña venga  
y espabile á estos mastuerzos.

Dicen que te vas, te vas,  
anda con Dios, dueño mío;  
lo que siento es que te lleves  
la gaita de mi bolsillo.

¿Se sabe algo del paradero del Arzobispo de Manila?

Si no ha dejado de correr desde que salió de *naja* por temor á los rebeldes, sabe Dios á dónde tendrá que enviarle el gobierno la próxima paga.

¡Porque vaya si se la enviará!

Y hasta es capaz de certificar que su ilustrísima es todo un valiente!



—¿Sabe osté, nostramo, que nos vamos á lucir con nuestras escuadras? La primera liquidó en Cavite; la segunda va á liquidar en Santiago de Cuba, por haberse encerrao allí, y la tercera no sé dónde liquidará, porque el gobierno no sabe qué hacer con ella.

—Es una desgracia como otra cualquiera, hermano Liberto. La falta de barcos...

—Yo creo que si toos los buques de Inglaterra fueran nuestros, como dice el señón Mateo, sucedería lo mesmo.

¡Estos Uñones que nos han salío no saben hacer na güeno!

—Pues esperemos la catástrofe final, como la espera el gobierno, para hacer la paz.

—Que me emplumen si la paz no será peor que la guerra.

¡Ay, escoba! ¡cuánto tardas en dar por aquí una vuelta!





Los que mandaban antaño.

El hermano Polavieja  
se ha quedao sin espá,  
porque fué y se la ofreció  
á la Virgen del Pilar.

El cabecilla Sanguilly á quien puso en libertad el gobierno conservador, porque juró y perjuró no volver á tomar armas contra España, ha desembarcado junto á Santiago de Cuba para unirse á los *yankis* con 1.000 hombres.

Si cuando fue puesto en libertad dicho cabecilla había dado motivos para que lo ahorcaran y se libró de las manos del verdugo por sus promesas y sus mentiras, ahora que ha faltado á todo descaradamente, debían ser ahorcados los que se dejaron engañar por semejante tuno.

Esto es un escándalo,  
esto pide á voces  
una buena cuerda  
para esos errores.

Váyanse ustedes fijando en los enemigos que actualmente tiene España: Los fusionistas, los conservadores, los *yankis*, las potencias, etc. etc.

De modo que los españoles de buena fe estamos completamente solos.

Y solos tendremos que llevar los palos que se pierdan y pagar los vidrios que se rompan.

¡Estamos, pues, divertidos!

Santa Bárbara bendita  
que en el cielo estás inscrita,  
ten de nosotros piedad  
y haz una barbaridad.

La familia del capitán general de Filipinas, señor Augustí, ha caído en poder del canalla de Aguinaldo, quien la tiene prisionera.

Que le escriba Primo de Rivera á ver si la suelta, recordando los millones que éste le entregó.

Y en caso de necesidad que le envíe la estatua de oro que le han regalado, á ver si así se ablanda el corazón del cabecilla.



Desde 1.º del actual tenemos que pagar los españoles, un 20 por 100 de aumento en la contribución; otro 20 por 100 en la misma; un 30 por 100 en la cédula personal, y así sucesivamente en lo demás.

Y todo ello para estar tan bien gobernados como estamos, y para poner á España á las pezuñas de los *yankis*. Que es miel sobre hojuelas, como ustedes comprenderán.



## ORACION Á SAN ROQUE

Roque santo y pelegrino,  
 abogao de la peste  
 y de otras calamiaes:  
 Tú, que entregaste tus bienes  
 á los probes, y en la cárcel  
 tu tío logró meterte.  
 Tú, que estás hoy en los cielos  
 tan contento y alegrete,  
 y ves nuestras desventuras  
 y conoces nuestra gente,  
 ¡suéltale el perro á Sagasta  
 y libranos de esta peste!  
 Amén.



## SERVICIO TELEGRAFICO

AGENCIA LIBERTO

Nueva-York, 8.

A los puertos españoles  
 una escuadra *yanki* va  
 para convertir en ruinas  
 los pueblos del litoral.

Madrid, 3.

La escuadra que viene aquí  
 no nos infunde pavor.  
 Si bombardeara al gobierno  
 aún nos haría un favor.

## PASATIEMPOS

## CHARADITA

A don *segunda prima* Camarón  
 Por un *todo* le dió una indigestión.

## FUGA DE VOCALES

D.e. M.r.l. .

q. . s m.s b.n.t. q. y.;

m.s b.n.t. s. s.r.

p.r. m.s gr.c.s. n.

## Solución á las anteriores.

A la charada: *Metralia*.Al gerolífico: *Entresuelo*.

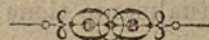
A la fuga de vocales:

Filipinas se ha perdido  
 y Cuba se perderá,  
 á los culpables de eso  
 los debiéramos.....



## EL CENCERRO

## PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO



Da una encerrada por semana á los minis-  
 tros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1'50 pesetas trimestre,  
 8 semestre y 6 un año.

La mano para los vendedores y correspon-  
 sales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo.